

Marx, sujeto/a y valor

Mariana Zúñiga Badilla
Universidad Nacional de Costa Rica
mariana.zuñiga.badilla@est.una.ac.cr

Priscila Fernández Fuentes
pri.fer.f@gmail.com

Resumen:

En este trabajo presentamos una breve explicación de los momentos del método dialéctico empleado por Marx en varias de sus obras, como su aplicación en torno a la preocupación del engaño de la optimización en la producción bajo el sistema capitalista, al crear desigualdad y sufrimiento al sujeto/a productor de valor, que se encuentra fetichizado/a en varias aristas de la modernidad, a costas del beneficio de la minoría de la clase burguesa. De esta manera, se parte para plantear la hipótesis general como resultado de la inferencia del proceso investigativo, la cual será argumentada en una posterior sección del escrito, parte por parte. La reflexión girará en torno a las siguientes hipótesis (“partes”): *sufrimiento de la persona productora de valor* (preocupación inicial); *la naturaleza cosificada* por parte de la visión del sistema de producción; de lo que deviene el *papel de la mujer* en una sociedad moderna, víctima del sexismo, racismo, clasismo que lo conlleva un *supuesto de feminidad* establecido; así como *la idolatría hacia los dioses terrenales*, coadyuvada por la *difusión ideológica en las instituciones educativas*, incidiendo en la homogeneización de la humanidad y llevando a un tipo de *despersonificación*; para llegar a un último eje hipotético sobre el *suicidio de la humanidad* bajo el contexto contemporáneo.

Abstract:

In this work we present a brief explanation of the moment’s dialectical method’s used by Marx in several of his works, as its application around the concern of deception of the optimization under the production of the capitalism system, which create inequality and suffer to the value producer subject, who is fetichized in various edges of modernity at the expense of the benefit of minority of bourgeois class. In this way, it starts to raise the general hypothesis, as a result of the inference of the research process, which will be argued in a later part of the writing, part by part. Reflection will revolve around the following hypotheses (“parts”): the suffering of the person producer of value (initial concern), the reified nature as a part of productive system’s vision; of what follows the role of women in a modern society, who is a victim of sexism, classism, racism, what leads to an assumption of femininity established; as well as, the idolatry of the earthly goods, with helps of institutionalized ideological diffusion in educational institutions, that affects in homogenization of humanity, and leading to a kind of depersonification; to get to the last hypothetical axis about the humanity suicide, under our contemporary context.

Palabras clave: sujeto/a; sistema de producción capitalista; modernidad; método dialéctico; optimización; sufrimiento; engaño; fetichización.

Key Words: subject; capitalist production system; modernity; dialectical method; optimization; suffering; scam; fetishization.

Introducción

El presente escrito explicará los conceptos de Karl Marx sobre su proceder metódico que va de lo abstracto a lo concreto y lo concreto a lo concreto explicado. Por ser lo medular en el método dialéctico que ha sido aplicado en el desarrollo de su obra. A su vez, bajo el formato de ponencia se desarrollarán, a partir de la puesta en escena, las hipótesis, en un inicio, y sobre las cual versará su respectiva argumentación.

Se considerará con especial atención, el papel protagónico que ha tenido la máquina, como herramienta, dentro del proceso de producción capitalista, que significó (y significa) optimización y beneficio para la clase burguesa, no obstante, de esta se desprende el “engaño moderno” que trasciende hasta la actualidad. A su vez, se plasman las características de cada momento del método, teniendo presente la dialéctica y las categorías simples y complejas, retomadas en el Marx de Enrique Dussel.

La preocupación a partir de la que se impulsa esta ponencia se enfoca en las condiciones de producción (¿materiales y simbólicas?) y reproducción que hacen posible la vida, como núcleo problemático. Para hacer lo anterior se parte del método desplegado por Marx para poder hacer visible “**el sufrimiento del sujeto/a productor/a**” (sujetos/as a su vida y sus posibilidades de existencia) aspecto que está presente a lo largo de su obra.

Además, en la presente ponencia se abordan las categorías simples y complejas, dándole énfasis a las primeras por ser partes del todo. Se abarcan las clases, en tanto relaciones sociales a partir de las que se funda la producción burguesa basada en el control del proletariado para realizar los procesos de producción, a partir de la disposición del capital constante y variable, o sea: del plusvalor.

Durante el proceso se toman antecedentes del sistema feudal como hecho histórico-social, así como la finalización de esta etapa en la que el esclavismo pasó a ser explotación, además, es aquí donde entra el verdadero significado del empleo, así como el cambio “drástico” que éste significó.

A lo largo del proceso investigativo se han ido identificando, como hallazgos reveladores, ciertas hipótesis con posibilidad de certeza, sobre las cuales se abre la reflexión. De esta manera, concebimos como hipótesis general, el hecho de que las relaciones sociales, que giran en torno a la producción y reproducción de mercancías (y que envuelven al sujeto que sufre), así como la naturaleza quedan ocultas, enrarecidas, trastocadas, siendo las dos fuentes originarias de todos los

valores de uso, así también la mujer en el conjunto de relaciones que dan oportunidad a la perpetuación de la modernidad. Por ello, se puede decir, que la naturaleza es violada como los derechos humanos, y las mujeres bajo esta lógica, capitalista moderna, son mayormente víctimas por el patriarcado que no cesa, lo que incide en la carga de estereotipos que conlleva ser una bajo esta sociedad. Donde podría considerarse un “complot” institucional, que robustece a la clase hegemónica, y, además, sobre la institucionalidad deambula la ideología neoliberal y sus “sub - ideologías”, donde la educativa no está exenta de este fenómeno siendo relegado a un segundo plano el objetivo de formar personas integrales con capacidad de autoconocimiento para así poder facilitar la ubicación de la fuerza creativa. Sin embargo, lo que prima es una formación de personas homogeneizadas que sean obedientes y normadas al sistema (macro y micro), y de esta manera poder perpetuar la cultura dominante de las clases hegemónicas, porque la población es o estaría altamente inclinada a ser masa, por ello decimos, que hay de suerte de despersonificación en este contexto, porque las relaciones sociales cambian, y pasan a ser objetivadas, no dando oportunidad, o si la da es mínima, de momentos de ocio que sean realmente significativos para faciliten construcción consciente del ser o del “yo”. De esta manera se va “olvidando” él/la sujeto/a y sus necesidades, reduciéndose a una masa controlable. Anudado a los principios fetichizados y de enajenación infundidos, y pues con esto, se acrecienta la idolatría hacia los dioses terrenales (capital, mercancía, dinero), teniendo en cuenta que la consciencia de clase es fundamental para iniciar el proceso de transformación. Y dado que la clase burguesa en la modernidad explota, tanto la fuerza de trabajo como la naturaleza, es que se considera que hay un suicidio de la humanidad, porque no hay un planeta tierra “b”, ni persona igual a otra.

A partir de esta hipótesis general y sus “derivaciones”, se muestra la vigencia de las problemáticas acaecidas en la sociedad de Marx en el siglo XIX, así como la utilidad del a aplicación del método dialéctico, como “herramienta” para la construcción de conocimiento.

Se pretende hacer un esbozo de la realidad social actual, contextualizándola para poder traducirla en el lenguaje de Marx, por ello, se utiliza al Marx de Dussel que responde a nuestra preocupación inicial. Las hipótesis planteadas son vestigios para incursionar en un nuevo proceso de investigación, que se pretende llevar a cabo durante los próximos tres años.

Método dialéctico según Karl Marx

Marx en el proceso de creación de su obra asimilo cuán difícil era comprender el funcionamiento de la sociedad burguesa moderna (en su economía política: condiciones materiales para producir la vida) con el fin de poder transformarla, por esto se adentró en la creación y aplicación de un método basado en la dialéctica y en el materialismo histórico, para guiarse.

Este, como parte del proceso de creación de conocimientos científicos, consiste en ubicar “a la parte en el todo”, es decir, elevar lo simple a lo complejo para lograr averiguar cuál es la relación que mantiene un elemento aparentemente aislado con la estructura social que lo envuelve, recordando la “unidad la cual se desprende ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objetivo, la naturaleza, son los mismos”¹. Con el fin buscar la determinación de la estructura social, por medio del resultado de la interacción de las partes entre sí y con la totalidad. De esta manera, el entender la totalidad/unidad “desde un primer momento” es sumamente complejo, por ello, el método propone dividir esa totalidad (concreta) para hacerla más comprensible en la medida en que se van entendiendo sus partes (categorías). Sin embargo, si se presume un objetivismo en este proceso se puede caer en el fetichismo de la ciencia moderna, donde se tiende a adoctrinar y se niega al sujeto/a investigador/a, eso sí, el proceso debe ser sistemático, buscando guardar las pautas de rigurosidad científica.

Marx hace mención de que la producción del conocimiento se ubica sobre la realidad social, e implica una objetividad subjetiva, es decir, que el problema de investigación antecede cualquier marco teórico y metodológico, porque es a partir de la persona/sujeta de donde surge la preocupación (claramente con aspectos sociales infiltrados).

En el método dialéctico de Marx, lo concreto es la totalidad compleja, y las determinaciones simples sus partes. Por esta razón, se menciona que lo concreto es la unidad de lo múltiple. Multiplicidad que se encuentra en la realidad social.

La abstracción se refiere a las ideas producto del pensamiento humano en torno a un objeto de investigación, que se materializan cuando se plasman en la realidad social (“diario vivir”), por medio de acciones consecuentes. Una vez logrado este paso se llega al estadio concreto explicativo en donde se le da sentido al argumento, y donde se explicita la relación de “la parte en el todo”, favoreciendo el análisis causal e histórico de la problemática. No obstante, este método es cíclico, como la construcción del conocimiento en donde se retoma “lo conocido”

¹ Cuaderno M, 1857, 5,5-32; 6,42-7,23. Citado por Dussel, 1991, p. 29.

para redescubrirlo para seguir dándole continuidad ², porque una vez “disecionada” la totalidad, sus partes retornan a esta, para “no tener una representación caótica en su conjunto, sino una rica totalidad comprensible en sus múltiples determinaciones y relaciones” ³.

Marx al estudiar y tratar de explicar la sociedad burguesa moderna llega a “fraccionarla” en sus “clases” fundamentales, para lograr entender su funcionamiento, buscando determinaciones generales que correspondan a cierto tipo de sociedades. Por esta razón, el manejo del lenguaje adecuado (teórico - científico) es de suma importancia, porque permite visualizar y dilucidar aspectos sociales, así como distar de los conocimientos precientíficos producto de la vida cotidiana (sentido común). La tesis central de Marx que se ubica en torno a las condiciones que hacen posible la reproducción de la vida real, que garanticen seguridad, procreación. En tanto estas son satisfechas o mermadas. Bajo estas condiciones fundamenta sus críticas ante el sistema capitalista, ya que este las afecta; y esto lo empieza a estudiar con la división social del trabajo moderno, porque a partir de esta las relaciones sociales se enajenan, y las de dominación se hacen explícitas.

El pensamiento crítico de Marx sobre el cual versamos está centrado en la en dos puntos fundamentales, primero la crítica que realiza a la filosofía hegeliana que se puede decir que es su imperativo categórico, y la crítica a la religión, dejando “atrás” a los dioses celestes para enfocarse en los terrenales, la analogía surge por la idolatría que está en ambas partes, y el fetichismo que alberga a la segunda. Marx propone ubicar al ser humano en el centro de las relaciones sociales, es decir, “echar por tierra todas las relaciones sociales en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable” ⁴. Es decir, para que el capital se imponga debe eliminar todo vínculo comunitario, y para poder empezar a contrarrestar esto hay que “sacar a la luz” al sujeto/a productor/a de valor víctima de la explotación laboral, así como visibilizar su posible sufrimiento bajo varias aristas aquí expuestas.

Aplicación del método “dialéctico”: Hacia una crítica de la economía moderna: sacar a la luz al sujeto productor de valor

² Foucault, 1969.

³ De Gortari, p. 24.

⁴ Marx, 1844, p.9-10.

La máquina ha sido una innovación histórica en el sistema productivo desde la Primera Revolución Industrial hasta la actualidad, con las mejoras tecnológicas provenientes de la ingeniería que no cesan. No obstante, la creación de esta partió de **ideas abstractas** en el siglo XVIII, en la sociedad moderna, con la ilustración y el **pensamiento racional** (con la visión de superar las desigualdades materiales que existían en el sistema feudal). Por esta razón, el crear productos satisfactores de necesidad y/o deseo a mayor velocidad iba a generar una acelerada producción y una distribución equitativa, lo que pretendía resolver los problemas del antiguo régimen⁵. Sin embargo, únicamente maximizó los niveles de producción en menor tiempo, lo que no es irrelevante, pero a su vez contribuyó en la agudización de la desigualdad; en tanto la distribución de la riqueza generada con creces no se reparte equitativamente, sino que cada persona que labora tiene que conformarse con el salario base, previamente aceptado. Incluso en algunos países centroamericanos, como en Costa Rica este salario es obviado, en algunos casos, por parte de las empresas, lo que acrecienta la desigualdad y precariza del ambiente laboral, por ejemplo, “alrededor del 43% de los trabajadores desempeñan trabajos informales [en C.R.]”⁶.

Concreto

Cabe señalar, que el método dialéctico de Marx consiste en vincular las partes con el todo y viceversa, aunque aparentemente parezca antagónico. Las partes (categorías/determinaciones) al vincularse entre sí permiten entender los principios funcionales del problema o preocupación que se trate, es decir, devela para poder comprender, explicar, y hasta transformar.

El estadio concreto de la abstracción es ubicar el sufrimiento del sujeto/a productor de valor en el sistema de producción industrial. Por esto nuestra preocupación también gira en torno a la creación de maquinaria/herramienta especializada para producir los distintos bienes, en la aplicación de ideas racionales. También se visualiza, con las nuevas formas de ejecutar el trabajo en el proceso de producción, como con la nueva división del trabajo, donde la especialización es primordial, lo que implica una estratificación dentro de misma industria. La división social del trabajo es medular para entender las obras de Marx, porque las relaciones sociales pasan a ser enajenadas, y de ahí las relaciones de dominación.

De esta forma, Marx hace ahínco en que las ideas están por encima de lo material determinándolo, y distando de los planteamientos de Hegel en tanto lo material condiciona lo

⁵ Gómez, 2014.

⁶ OCDE, 2018, p.28.

ideal. Por esta razón, Marx se encarga de “distinguir claramente entre lo real y lo pensado”⁷, donde el *todo* es producto de la cabeza que piensa⁸. Esta explicación se realiza a través del planteamiento del método, y de los momentos metódicos, es decir, “lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo múltiple. [...] El método consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual”⁹.

Marx sugiere la existencia de dos tipos de categorías que se subsumen en las determinaciones, y estas son: simples y complejas. Las **complejas** son aquellas “comunes” para todos aquellos problemas que se quieran analizar bajo este método. Y son: *el concepto general del capital, propiedad de la tierra, trabajo asalariado, Estado, el Estado volcado al exterior (colonias), comercio exterior y por último el mercado mundial*¹⁰. En cuanto a las categorías **simples** son necesarias para entender y explicar el problema, ya que la complejidad de la realidad social es tal que resulta “ininteligible” analizarla *a priori* a su fragmentación; estas determinaciones simples son: *el ser humano vivo, la necesidad y/o deseo, razón, racionalización, libertad, naturaleza, materias primas, trabajo, producción, herramientas, división del trabajo, industria*.

Nos centraremos en las **simples** por que conforman el todo, y engloban nuestra preocupación, son: **el ser humano vivo** (es así y solo así que puede poseer conciencia de sentir, necesitar, producir) al ser egoísta busca su propio bienestar para mantenerse con vida, y se asocia para economizar energía y suplir sus necesidades para sobrevivir. La **necesidad** y el **deseo** funcionan como la “inspiración” de toda creación; la **razón**, es la cualidad humana que busca orientar intelectualmente; la **racionalización** como ejercicio particular de la razón a partir del cual el horizonte de la vida cobra sentido; la **“libertad”** que tiene la persona para producir y consumir.

La **naturaleza** es el escenario y fuente de vida de seres humanos (fuerza de trabajo) y de **materias primas**, que se transforman para crear artículos para el ser humano; no obstante, en la Modernidad la naturaleza se ha cosificada por la visión antropocentrista. En a través del **trabajo**, cuando se acciona la fuerza creativa, y la materia prima logra ser transformada en mercancías

⁷ Dussel, 1991, p. 50

⁸ Marx, 1957

⁹ Dussel, 1991, p. 48. Citando a Marx.

¹⁰ Dussel, 1991, p. 62.

satisfactorias de necesidad y/o deseo; la **producción** bajo este sistema posee la tendencia del empleo; donde se implementa el uso de **herramientas/tecnologías** de producción, las cuales pueden resultar contra productivas para las personas empleadas en tanto sean sustituidas por el componente tecnológico, o pueden ser víctimas de la explotación relativa. Las **máquinas** son también, consecuencia de este proceso, facilitando a su vez, el aceleramiento de la producción.

El espacio en donde acontece este proceso es la **fábrica/industria/empresa**, para producir mercancías o dar servicios, como es tan común en el siglo XXI. Además, en ellas surge la nueva **división de trabajo** como forma de la ejecución de la producción más especializada, implicando mayores ganancias y maximizar la operatividad, con una estratificación dentro del mismo espacio. Aquí se hace evidente la explotación en tanto no se le paga al empleado/a por el producto terminado, sino por el tiempo laborado.

Por último, “el orden de las categorías (orden del pensar teórico, que surge de la realidad pero que no se confunde con la realidad) debe estar determinado por su posición sincrónica y esencial en la moderna sociedad capitalista”¹¹, es decir, que no hay un orden lineal de estas para lograr entender la totalidad compleja por medio de las categorías operacionales, y así lograr llegar a al siguiente estadio.

Concreto explicado

Lo **concreto explicado** supone vincular las categorías con el proceso sociohistórico, para poder comprender y explicar el problema planteado. Considerando que nuestra preocupación inicial es el sufrimiento de las personas bajo el sistema capitalista acrecentado y por la desigualdad generada en esta sociedad contemporánea. Por ello, haremos un breve recuento histórico de la multiplicidad de eventos, que se extienden hasta la actualidad. Se toma en cuenta a la clase burguesa y sus invenciones, porque de esta deviene la desigualdad entre la población, por la acumulación, por la eliminación de relaciones comunitarias, por la competencia.

A partir de la Revolución Francesa, con la ilustración, es cuando la racionalización tomó fuerza (sin embargo, sus albores se remontan al Renacimiento del S.XV), con las premisas de “libertad”, exaltación del **individuo** como ser creador, la igualdad y la fraternidad (pero de una forma inconsecuente), llevando la “batuta” la clase burguesa, quien instauró el sistema capitalista de producción (principio del cambio). Como acotación, “los individuos parecen independientes,

¹¹ Dussel, 1991, p.56.

[pero] es una ilusión que podría designarse más exactamente como indiferencia”¹². La **razón** es la máxima, suponía una mejora, lo que facilitó el desarrollo y aplicación del cálculo; bajo esta lógica “el ser humano al ser egoísta”¹³, busca su bienestar y se asocia para poder sobrevivir a través de la satisfacción de sus **necesidades** y/o **deseos**, generando una economía en el gasto de energía.

La energía se aprecia en la categoría del **trabajo**, donde la fuerza creativa se encarga de transformar la **materia prima** proveniente de la **naturaleza**, la cual ha sido cosificada bajo la visión capitalista antropocentrista que busca maximizar las ganancias a toda costa. Junto a la fuerza de **trabajo** se produce la mercancía, la cual será poseída por aquellas personas que tengan el dinero para hacerlo. La introducción de nuevas **herramientas/tecnologías** a la **fábrica/industria/empresa**, potencializó el desarrollo industrial capitalista de producción, por medio de la apertura de fábricas; escenario donde la clase obrera invierte su fuerza de trabajo a cambio de un salario poco equitativo. Este escenario ha supuesto una mayor optimización del uso del tiempo invertido en la creación de un producto, con el correlativo de mayor producción, y por ende, mayor ganancia para el capitalista; no siendo repartida equitativamente, ya que a los obreros/as se les paga por el tiempo laborado y no por la cantidad de productos creados, con un salario de subsistencia, siendo el “mal” acrecentado por la **división del trabajo** donde éstos/as realizan tareas específicas/monótonas que terminan eliminando las propiedades cualitativas de las personas, limitando utilizar la fuerza creativa en otras áreas para reproducir la vida.

Reflexiones hipotéticas con posibilidad de certeza

Aprendiendo del pensamiento crítico filosófico de Marx, que de acuerdo con Juan José Bautista (s.f.) “Dussel descubrió en su investigación que Marx es crítico de toda forma de capital, sea clásico-liberal o neoliberal y que mientras existan relaciones de producción económicas cuya producción de riqueza implique la producción de miseria” (p.10), podrán ser pertinentes sus teorías. De esta manera, parte el cuestionamiento de la modernidad de nuestro contexto en América Latina, en tanto el neoliberalismo refleja cierta armonía o bondad entre el sistema de producción y las personas, lo que genera satisfacción al recibir un salario “equitativo”, creyendo

¹² Marx, 2016, p. 91.

¹³ Marx, 2016, p. 83-84.

que uno mínimo es justo, sin embargo, no menciona en ningún momento el salario impago producto del plus-ganancia/plusvalía.

El engaño radica en expandir esta idea que beneficia a una minoría, y entronizar el dinero por encima del tiempo de vida. Es decir, el trabajo vivo como negación originaria, y materialidad negada, según Dussel en Bautista (s.f.). La persona obrera/empleada se le extrae tiempo de vida existencial durante el proceso de producción, además del que alberga la actividad, como el desplazamiento y preparación para la actividad.

De acuerdo con Juan José Bautista (s.f), en la contemporaneidad no basta con una crítica negativa del sistema capitalista, sino el buscar una crítica de la modernidad como totalidad, así como generar propuestas para alternar lo existente, y “desarrollar una segunda crítica del sistema de las categorías de la economía política burguesa” (p.27). Por ello las siguientes hipótesis rondan esta idea.

Hipótesis 1: Sufrimiento del sujeto productor de valor en la sociedad moderna/contemporánea a partir del sistema de producción capitalista.

El problema que acaece en el presente escrito parte del engaño de la optimización en la producción bajo el sistema capitalista creando desigualdad desde antaño hasta la modernidad y por lo tanto sufrimiento al sujeto/a. La optimización lograda por medio de los avances tecnológicos con el inicio de la introducción de máquina en la industria, buscando la eficiencia y eficacia en los procesos productivos; con estos avances se ha supuesto que habría una mayor cantidad de objetos satisfactores de necesidad para intercambiar con la población nacional e internacional, así como una “emancipación” por parte de los/as obreros/as ante las tareas mecánicas/rutinarias, como la “independencia” para poder consumir y laborar. No obstante, esa visión “idílica” no sucede bajo el sistema capitalista, porque las relaciones sociales que se mantienen son de explotación, donde el obrero/a industrial vende su fuerza de trabajo a los burgueses para recibir un salario (en muchos casos de subsistencia) y no equivalente al precio del producto en el mercado, porque al mismo tiempo lo/a enajenan del objeto (ya que no le pertenece porque el capital constante que utilizo es privado-privativo), siendo condicionados/as a ello en tanto las relaciones externas muestran “la imposibilidad por parte de los individuos de una clase etc.; de superar en masse tales relaciones y condiciones sin suprimirlas”¹⁴.

¹⁴ Marx, 2016, p. 91.

Contando el tiempo después de la jornada laboral, que por la extenuación puede mermar el tiempo de ocio y el tiempo compartido con las personas allegadas, afectando las relaciones interpersonales, por consiguiente, se puede decir que el sufrimiento no es solo del/la obrera/o, sino que se comparte con las personas significativas. Este trabajo vivo es incalculable (vida que no se puede recuperar), y no se puede compensar con un salario, que ve la vida cuánticamente (trabajo objetivado). Si las condiciones de salud (psicológicas, físicas) de las personas trabajadoras son afectadas tanto, la calidad de su trabajo también va a decaer, por lo cual, resulta irónico que la clase burguesa dueña del capital constante y variable no preste cuidado a este punto, ya que es la fuerza de trabajo la que produce valor o riqueza (su principal interés).

Hipótesis 2. Naturaleza violada.

Marx parte de la naturaleza como la principal fuente donde se encuentran todos los medios y objetos de trabajo. Así como el ser humano, en tanto agente modificador de la naturaleza (“naturaleza humanizada”), bajo la concepción moderna, es poseedor de sí mismo, siendo la clase burguesa poseedora de los medios de producción, y que a su vez ejerce potestad sobre otros seres humanos (obreros/as). En el transcurso doblega a la naturaleza someténdola por medio de la sobreproducción que a su paso contamina el medio ambiente y tiñe de explotación las relaciones sociales de producción, vinculada con largas jornadas a bajo costo, con el consumo desenfrenado, con la latente amenaza de la inversión extranjera en países de tercer mundo (explotados-periféricos), así como con las innegables secuelas del cambio ambiental.

Cabe tener en cuenta, que el romper con los vínculos comunitarios que nos antecedieron es el producto del ahora moderno, del contexto de la presente crítica, porque ocurrió un nuevo orden mundial que ha alejado tanto a las personas y al mismo tiempo las ha acercado (globalización), sin embargo, de una forma hostil. Los beneficios de la comunidad para el desarrollo de la vida son amplios, porque son interacciones sociales entre sujetos (as) que en la medida de lo posible buscan el beneficio común, eso sí, sin caer en la idea armónica de la asociación. La sociedad es el escenario moderno mientras que la comunidad es la que estaba primero, donde no imperaba el individualismo, y donde la propiedad era comunitaria.

Se obvia que las fuentes de riqueza no son infinitas, y son llevadas casi al punto de su extinción, por personas “miopes” y “egoístas”. Y como Marx mencionó en el Capital, en la

modernidad “el trabajo, [...], no es la fuente única de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre de ésta, como dice William Petty, y la tierra, su madre”¹⁵.

De esta manera, se hace la analogía de que la naturaleza al igual que con la mujer en la modernidad es cosificada, se utiliza a diestra y siniestra para satisfacer los gustos particulares, de ahí la idea de que la **naturaleza es violada**. Tanto la naturaleza como las mujeres son necesarias para la reproducción del capital, lo cual resulta irónico y casi irracional que se anteponga contra ellas. Marx también hace mención de que la vida humana no puede prescindir de la vida de la naturaleza, y dice que “la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y el proceso social de producción cuando al mismo tiempo las dos fuentes originarias de riqueza: la tierra y el ser humano”¹⁶.

Hipótesis 3. Supuesto de femineidad

La “naturaleza violada” y la “mujer en la modernidad” se conectan por el “supuesto de femineidad”, a partir de la connotación que recibe la mujer en esta sociedad, la cual es dadora de vida por la fecundidad, cuidadora y abastecedora, calificándolas de sumisas, coquetas y dependientes de acuerdo con los estereotipos que parten de su capacidad biológica. La naturaleza viva, es proveedora y dadora de vida, “pasiva” ante “la agresión”, bella por sus paisajes. Lo que conllevan los estereotipos es la propia negación de la vida.

Ambos “elementos” se han cosificado por lo que se considera femenino, su utilidad principalmente para saciar los deseos de los burgueses, vistas como propiedad privada legitimada por el matrimonio. Sin embargo, la reivindicación de las mujeres muestra la “violencia” y enojo de cualquier ser humano irrespetado, así como los presentes problemas ambientales, como el cambio climático, porque la naturaleza “también se defiende”, grita y se manifiesta. Esto genera y generará transformaciones.

Hipótesis 4. Mujer en la modernidad

En este escenario capitalista de sufrimiento del sujeto/a vivo (naturaleza viva negada), no se puede obviar el papel de la mujer quien siendo persona padece de este sistema más que los hombres, por su sexo, lo que amerita, de paso, una denuncia del patriarcado en el modelo

¹⁵ 1980, p. 53.

¹⁶ Marx, El Capital T.I., 1980, p. 423-424.

capitalista occidental, como bien lo señala Simone de Beauvoir en su obra “El segundo sexo” (1949). En la sociedad moderna existe una violencia hacia la mujer que se puede ver de múltiples formas, como con el desigual salarial, el acoso laboral, los estereotipos de inferioridad y de escasa inteligencia, entre otros. El sexismo, racismo, clasismo (visión bilateral) incide grandemente en el condicionamiento, porque las mujeres “ricas” no tienen los mismos problemas que las “pobres”.

De esta forma, se puede ejemplificar la búsqueda de un empleo por parte de una mujer, quien busca vender su fuerza de trabajo para mostrar su capacidad y adquirir recursos para sobrevivir en la sociedad capitalista moderna; ella tendrá más dificultades que un hombre, ya que la visión sexista determina que la mujer es exclusiva de los oficios de reproducción de la vida, y no así para la productiva. El salirse de los estereotipos esperados causa molestia, sobre todo por no tener como propósito principal el **reproducirse y generar más fuerza de trabajo**, útil para el sistema. Esta podría decirse que es una de las razones principales de las actitudes discriminatorias/sexistas de la modernidad, porque en el escenario capitalista la mujer tiene un servicio específico, y depende de ella para reproducirse (F.T.).

Además, se puede decir que la mujer como sujeta sufre el doble bajo el sistema por la doble jornada de trabajo que implica ser mujer “emancipada” (que labora remuneradamente), porque si se vive bajo los estereotipos, la reproducción del hogar depende de ella... Lo que “la condena” a no tener tiempo para recuperarse, o de ocio.

Vivir en una sociedad capitalista, machista, ha generado una “ola” de fitichización como de **cosificación** de la mujer, lo cual deja mucho en que pensar cuando Marx menciona en sus Manuscritos (1844) que el mejor indicador de la emancipación humana es la emancipación de la mujer.

Por último, no se obvia que la posibilidad de la abolición de una sociedad capitalista va a ser equivalente a la ausencia del patriarcado.

Hipótesis 5. La religión moderna

La modernidad pulula los avances en la ciencia y tecnología como logros ecuanímenes de una era “civilizada” donde la razón reluce y se muestra para “traer un mejor mañana”, se vocifera contra la subjetividad en el proceso científico como si la persona pudiera abstraerse de “su

naturaleza” (esto por la creencia de la objetividad “extrema” en algunas ciencias...), como si la búsqueda del conocimiento fuera inocente y “bondadoso” para alcanzar la verdad y un mundo mejor. No obstante, esta racionalidad puesta en acción es instrumentalizada por seguir los intereses particulares de la clase burguesa que quiere mantener ejerciendo el poder a través de la reproducción del orden establecido (instituciones). También se “predica” una libertad en el mercado y en el proceso de circulación de las mercancías, pero ¿qué clase de libertad es la que genera idolatría? “La libertad” es un “mito” para producir esperanzas en una sociedad contradictoria y en crisis, ya que desde Marx entendemos que el reino de la libertad se halla al terminar el reino de la necesidad, es decir, una vez que se logre satisfacer a cabalidad las condiciones materiales y simbólicas (existencia funcional del dinero: como de lo material se desdobra lo simbólico) que permiten reproducir la vida.

La relación entre estos dos elementos (religión-sistema capitalista) ya ha sido trabajada tanto por Marx, como con Franz Hinkelammert quien este último es precursor de la filosofía de la teología de la liberación. Marx inicia su pensamiento crítico al mostrar la similitud de la idolatría religiosa con la moderna/contemporánea, los dioses celestiales para él ya estaban superados, había que fijar la atención a los dioses terrenales como el dinero, el capital, y el mercado; he ahí un leve vínculo entre la obra y la biografía del pensador, Marx estuvo en bastante relación con el judaísmo, y el protestantismo, considerándose después como ateo. De esta manera, Marx ve como la idolatría trasciende del espacio de las religiones mono o politeístas, al económico con el mercado y sus rituales.

El fetichismo de la consciencia provoca cierto letargo mental que afecta la reflexión, “condenando” a las personas a un actuar externo que guía de acuerdo con intereses de una minoría, persuadiendo que son acciones propias, y produciendo fetiches sistemáticamente; como el consumismo, la avaricia y la constante insatisfacción, por ejemplo. Por ello, el capitalismo puede ser otra religión, que “tal vez [es] mucho más nefasta que las religiones tradicionales”¹⁷. Es decir, que la modernidad no está exenta de mitos.

Hipótesis 6. Despersonificación: a partir de la modificación de relaciones sociales y el poco tiempo de ocio.

¹⁷ Bautista, s.f. p.28.

La jornada laboral consume más tiempo del pagado (aunque sea incalculable), lo que incide en los momentos de esparcimiento y ocio de las personas trabajadoras, necesario para reponer energías, además, las relaciones sociales que están inmersas en los espacios del individuo son alteradas. El cansancio en los sujetos/as incide en la vida misma, y, por ende, en el proceso productivo de valor.

De esta manera, se ejemplifica cómo **el capital se impone** para destruir toda forma de vínculo comunitario, contra la vida misma de las personas, ya que este puede ofrecer poder organizativo (“voz y voto”) a sus miembros, cohesión, pero sin caer en la ilusión de la armonía. Esta destrucción facilita que la reproducción del capital sea la máxima en la vida cotidiana, y el **individualismo** en las relaciones sociales.

Anudado a esto, Marx hace referencia a cuatro Sistemas de Coordinación del Trabajo Social, los que están presentes en el capitalismo, y son la coordinación **coactiva**: que es aquella basada en las relaciones de dominación, que dan origen a las relaciones de clase, y así a un trabajo enajenado. También la coordinación **a-posteriori**, que se encuentra bajo este sistema, la cual determina la forma de coordinación que es a partir del dinero, dando así origen al mercado. Las otras dos formas son la **a-priori**, basada en las relaciones plenamente conscientes, llevándose a cabo una planificación acorde con el conocimiento de los medios de producción; la cuarta, sería la coordinación **voluntaria**, que supone la convivencia perfecta en el comunismo, con relaciones sociales directas sin intermediación de instituciones. Marx, hace énfasis en estas dos últimas coordinaciones para lograr la muy esperada Sociedad Finalista. Además, en la II etapa del comunismo planteado por Marx, la división social del trabajo esta enfocado que las personas se les “demandará” según sus posibilidades y se les dará según sus necesidades.

Por consiguiente, el tiempo que dedique la persona para su esparcimiento facilitará en su definición como persona particular, sin embargo, el tiempo es mermado por la responsabilidad moderna. Por ello, la homogeneización atenta contra la personalidad o las cualidades individuales, porque se busca que el sujeto sea **objeto**, reducida su vida a las exigencias del sistema, y “nada más”. Las ideas y acciones son las que definen a una persona, y estas están siendo alteradas por la consciencia fetichizada moderna y por las actividades prediseñadas para cada empleado/a. E incluso: ...en una sociedad de productores de mercancías, esa diferencia cualitativa entre los trabajos útiles —los cuales se ejercen independientemente unos de otros,

como ocupaciones privadas de productores autónomos— se desenvuelve hasta constituir un sistema multimembre, una división social del trabajo¹⁸.

Lo que lleva a otro problema moderno que es la gran dependencia hacia el mismo sistema, por la gran cantidad de consumidores (as) y el relego de los “productores (as) particulares”. Teniendo en cuenta que:

el trabajo es, independientemente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural y eterna de mediar el metabolismo que se da entre el hombre y la naturaleza, y, por consiguiente, de mediar la vida humana¹⁹.

Marx hace referencia al Reino de la Libertad en su Tomo III del año 1989, en donde este reino empieza sólo al terminar el trabajo capitalista, y siendo la condición fundamental la disminución de la jornada laboral y así gozar de tiempo “libre” para el ocio creativo. Además, hace referencia que en la sociedad finalista (o comunista) la asignación de puestos de trabajo irá en función de acuerdo con las aptitudes personales y a los deseos propios, en donde se pueda “trabajar en lo que se quiera”. Así como seres humanos “libres” con plena consciencia de lo que hacen.

La consciencia de clase es fundamental para iniciar el proceso de transformación, sin el reconocimiento situado la tarea es inútil. La naturaleza como fuente originaria para reproducir la vida, se encuentra altamente influenciada por la despersonificación que promueve la modernidad, porque qué margen de respeto puede haber por los recursos naturales cuando la vida misma se reduce a una cosa.

Hipótesis 7. Educación instrumentalizada para homogeneizar.

La educación ha sido un medio “idóneo” para reproducir el orden establecido (hegemonía burguesa), vinculando el éxito académico, profesional y personal con el campo de la industria, ingeniería, economía y demás saberes con alta demanda para el sistema capitalista. En consecuencia, a esto se priva la **formación del sujeto vivo (vocación + formación respectiva)**

¹⁸ Marx, 1980, p. 52.

¹⁹ Marx, 2010, p. 53.

para reducir el proceso a la consolidación de una “**cosa útil**”. Reduciendo la posibilidad del ser humano para tener acceso a la acumulación de saberes, conocimientos, servicios, productos que la humanidad ha producido hasta el día de hoy.

La especialización con la que se expande esta ideología neoliberal es mediada por la educación institucionalizada (principalmente) la cual, en la contemporaneidad según Althusser (2010) es un aparato “ideológico del Estado”, que difunde violencia simbólica (Bourdieu, 2014). Y por ello, más que una institución de formación integral se ha vuelto en una mercancía exclusivista, donde bien menciona Pierre Bourdieu en su libro “Los Herederos” que la universidad elige a los elegidos (2013), ampliándose la brecha en la sociedad contemporánea, porque incluso en casas de enseñanza pública solo asisten quienes tienen condiciones materiales para hacerlo, y eso va a depender del núcleo familiar del que provenga el o la joven estudiante.

El enfoque específico en el sistema educativo es determinado directa o indirectamente por la burguesía, dueños (as) de los medios de producción, donde se imponen formas de ver, sentir, pensar, y actuar, las instituciones educativas se difunden reglas cívicas, morales, profesionales, con el fin de aprender a guardar el orden, para vivir en sociedad y en el ambiente laboral futuro. El aparato escolar resulta un medio “excelente”, porque su servicio es obligatorio, legitimado por la Constitución Política (al menos para el caso de Costa Rica), de esta manera se aseguran de moldear las conciencias de las personas desde el “jardín” de infantes, hasta que se haya adquirido un hábito, donde la coerción “ya no se sienta” (interiorización). De esta forma, deslegitiman los saberes y habilidades que no consideren útiles para la reproducción del capital, y que pueden ser beneficiosos para la construcción del sujeto/a vivo, excluyendo o patologizando a los “anormales”.

Por lo tanto, la **capacidad sensible** de las personas se va perdiendo, y la indiferencia por los demás aparece, lo cual se demuestra en los casos de xenofobia, aporofobia, sexismo, racismo que se demuestran en la modernidad. Existe un doble discurso por parte de estas entidades, porque se quiere lograr la tolerancia y respeto, pero no se educa para ello. La **sensibilidad se pierde**, y mucho tiene que ver porque no se cultiva en las aulas, por ejemplo, las artes se subestiman (dependiendo de la institución), ocupando una pequeñísima parte del plan de estudios (ej. C.R.). Además, de hacer una **fragmentación** del saber, que dista con la realidad social, y que dificulta que se pueda comprender en su totalidad, afectando la toma de conciencia de que los seres humanos somos interdependientes, donde la indiferencia nos afecta, y asimismo con la

naturaleza. El capitalismo neoliberal ve la fuerza de trabajo vivo y a esta última como infinitas, ocasionando un proceso de destrucción²⁰.

La educación cada vez se vuelve más mercancía, en cuanto más se aleje de los objetivos de enseñanza integral, pública.

Hipótesis 8. Suicidio de la humanidad

En este caso se puede abducir, y decir que existe una actitud suicida, en donde la masa social “cava su propia tumba”, pero lo más trágico es la inconsciencia de las personas en su actuar. La masa social no identifica el propósito de sus acciones, movidos como marionetas se acercan a un precipicio que atenta contra la vida de la humanidad.

Por otro lado, y de acuerdo con Durkheim (2012), con el avance de las sociedades modernas el estado anómico también se acrecienta, ya que la solidaridad pasaría a mecánica, y la cohesión del grupo cambiaría, la tensión aumenta, porque la autonomía de las personas sería mayor, y la individualidad sería casi la norma. El estado anómico en las sociedades modernas ejerce presión en las personas (por el estilo de vida extenuante, enajenado) para cometer suicidio, pero éstas son sus partes que la conforman, y si estas dejan de existir, por ende, la sociedad también, y puede que tienda a **autodestruirse**. Sin embargo, no todas las personas son suicidas, sino solo aquellas que no lograron o no encontraron el equilibrio entre la regulación y la integración, de y en las instituciones²¹.

En el marco del VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, subidas en los hombros (guiadas por la teoría y metodología) de Marx, nuestro aporte **muestra y mostrará el fetichismo generado alrededor del sujeto** productor de valor (que sufre).

Referencias bibliográficas

Althusser, Louis. (2008). Ideología y aparatos ideológicos del Estado: Buenos Aires: Nueva visión, 2008.

²⁰ Bautista, s.f., p.16.

²¹ Durkheim, 2012.

- Bautista, J. (s.f.). *Hacia un Marx del Siglo XXI*. Marx y la crítica del capitalismo y la modernidad en la obra de Enrique Dussel A. [en proceso de publicación].
- Bauman, Z. y May, T. (2009). *Pensando sociológicamente*. 2ed. 1era reimpresión. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Beauvoir, S. (2018). *El segundo sexo*. ed.12. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bourdieu, P. (2013). *Los Herederos*. 3ed. Argentina: Siglo Veintiuno editores
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2014). *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Tercera edición. México, D. F.: Editorial Fontamara.
- De Gortari, E. (1979). *El método de las ciencias*. México D.F.: Editorial Grijalbo, S.A.
- Dussel, E. (1991). *La producción teórica de Marx un comentario a los Grundrisse*. Bogotá, Colombia: Siglo veintiuno editores.
- Durkheim, E. (2012). *El suicidio*. 2ed. Madrid, España: Akal.
- Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. París, Francia. Editorial: Éditions Gallimard.
Recuperado de: <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/01/mfarq.pdf>
- Frank, Andre Gunder (2005 [1966]: “El desarrollo del subdesarrollo”, *El nuevo rostro del capitalismo*. Monthly Review Selecciones en castellano, n°4, pp. 144-157.
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://institutojuanpabloterra.org.uy/files/Erich_fromm-psicoanalisis_de_la_sociedad_contemporanea.pdf
- Gómez, M. (2014). *El tránsito del Feudalismo al Capitalismo. El nacimiento histórico de la burguesía y su mentalidad*. Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana, Madelin. Vol. 44, Núm. 121. pp. 60-80

- Gutiérrez, A. (2014). En el camino de la justicia ambiental. Estableciendo vínculos entre el medio ambiente y justicia social. *Revista de Ciencias Sociales*. (146). pp. 113-125. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/19119/19185>
- Marx, K. (2016). El capítulo del dinero. Elementos fundamentales para la crítica a la economía política. pp.79-174. México: Siglo XXI ediciones.
- Marx, K. (1974). Contribución a la crítica de la economía política. Introducción a la crítica de la economía política. México, DF MX: Ediciones de Cultura Popular.
- Marx, K. (1989). El Capital. Tomo III. México, DF MX: Siglo Veintiuno Editores.
- Marx, K. (1980). El Capital. Tomo I. Vol. 1. Libro primero. El proceso de producción del capital. México, DF MX: Siglo Veintiuno Editores.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2018). Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2018. Recuperado de: <https://www.oecd.org/eco/surveys/Costa-Rica-2018-Estudios-Economicos-de-la-OCDE.pdf>